

**Recensión de libro  
(Book review)**

**LINARES, E. L. Y M. L. VERA. 2012. CATÁLOGO DE LOS MOLUSCOS CONTINENTALES DE COLOMBIA. BIBLIOTECA JOSÉ JERÓNIMO TRIANA NO. 23. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, FACULTAD DE CIENCIAS, INSTITUTO DE CIENCIAS NATURALES. BOGOTÁ, D.C., COLOMBIA. 360 PP.  
ISBN: 978-958-761-168-7**

**Correa Sandoval, A.** 2013. Recensión del libro: Linares, E. L. & Vera, M. L. 2012. *Catálogo de los moluscos continentales de Colombia*. Biblioteca José Jerónimo Triana no. 23. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias, Instituto de Ciencias Naturales. Bogotá, D.C., Colombia. 360 pp. *Acta Zoológica Mexicana (n. s.)*, 29(3): 701-704.

Todos los catálogos biológicos para alguna región son útiles, ya sea si organizan su información sólo como un listado de familias, géneros y especies o bien, al convertirse en revisiones, si ofrecen datos ecológicos, geográficos o algún otro aspecto biológico básico o aplicado. Y son aún más útiles este tipo de trabajos cuando proporcionan u organizan comparativamente la información según áreas geográficas, detallan y analizan a su vez números y proporciones de especies por familia y género y además ofrecen un recuento histórico de la investigación sobre el grupo biológico particular en la región de estudio. El libro objeto de estos comentarios reúne todas estas características y más.

La obra se ubica en el justo medio entre la oportuna y precisa información para los profesionales en el tema, la debida utilidad docente por su didáctica estructuración y la necesaria orientación a la investigación dirigida a estudiantes que se inician en el estudio de los moluscos.

Al revisar el libro, es una obligación señalar que la Dirección del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia tuvo el gran acierto de, considerando las advertencias previas al “Contenido”, solicitarlo y luego apoyarlo para su impresión.

---

Recibido: 06/02/2013; aceptado: 07/02/2013.

La obra es de formato vertical, con dimensiones muy adecuadas (23.9 x 16.5 cm) y de pastas suaves todo lo cual lo hace portátil y lo más importante, manipulable, facilitando su consulta.

El libro es a blanco y negro y no posee fotografías excepto en la página 19 (con tonos grises) como presentación para los capítulos de “Métodos”, “Historia”, “Diversidad Taxonómica” y “Distribución Geográfica” y en la página 85 (también con tonos grises, previo al “Catálogo”). Tampoco tiene mapas del país, algún área geográfica en particular o de distribución de especies. Sin embargo, esto es compensado ampliamente con el cúmulo de información en los apartados de “Historia”, “Diversidad Taxonómica” y la excelente regionalización de la malacofauna revisada.

Presenta un “Contenido” (con capítulos no numerados) no tan detallado o minucioso, lo cual favorece en contraparte la ubicación rápida de los temas tratados o sobre los cuales existe particular interés.

En este “Contenido” (en el “Catálogo General”) faltó incluir la interesante familia Proserpinellidae (pág. 93), una omisión completamente involuntaria, dado que la Tabla 1 (pág. 55) y el desarrollo del “Catálogo General” son más que correctos.

De la “Presentación” del libro, pormenorizada y apropiada, cabe destacar el sexto párrafo que tiene una relación directa con la formación de más recursos humanos para la malacología colombiana, al resaltar la necesidad de incrementar los estudios sistemáticos y de la biología de estos organismos. A lo anterior habría que añadir la necesidad de revisión de las áreas geográficas poco conocidas o de las que no se tiene mayor información (por ejemplo la Amazonia: págs. 69, 73-80) lo cual para los estudiantes, en función de una buena orientación del investigador responsable, siempre podrá despertar un atractivo especial.

La “Introducción” en el libro detalla, entre otros puntos, los totales de familias, géneros y especies de gastrópodos y bivalvos, además de los porcentuales de endemismos, y los contextualiza en función de la gran diversidad biológica colombiana.

Este capítulo hace a su vez advertencias precisas sobre las áreas geográficas revisadas o inexploradas, la importancia ecológica y médica de los moluscos continentales en relación a la problemática ambiental del país, los vacíos taxonómicos y el origen de la información de la obra (literatura, colección zoológica de la institución responsable de la publicación y bases de datos), entre otros puntos.

La “Metodología” del libro es clara y precisa, señala los criterios de clasificación general y los estudios importantes para el ordenamiento taxonómico de familias, géneros y especies, además detallar la estructuración del catálogo propiamente dicho.

Un aspecto muy relevante mencionado en la “Metodología” es el hecho de que se lograron asignar diversas localidades originales de colecciones del siglo XIX y principios del XX a departamentos o municipios, aun teniendo información no muy precisa. En términos de una revisión, en este caso malacofaunística, esto es de suma

importancia porque ayuda a establecer los diversos grados del conocimiento del grupo para las regiones naturales del país.

Al final de este capítulo se incluye, como es correcto, la larga lista de acrónimos de las diversas instituciones donde se hallan depositadas las colecciones de moluscos continentales de Colombia. El buen número de naciones (21) a las cuales pertenecen estas instituciones es consecuencia en parte, como se señala en la página 29, de la apertura del país en el curso del siglo XIX, originada a su vez por la independencia. De esta lista de instituciones y países es muy notable la ausencia de España.

Por otra parte, aunque no hay una guía específica para la elaboración de este tipo de libros o tratados, es esencial que si consideran una sección histórica que ésta sea tratada ampliamente, mucho mejor si es comentada. Precisamente los autores lo hacen. Ha sido un gusto leer el capítulo de “Historia” del libro.

Este capítulo constituye uno de los ejes medulares del trabajo. Es de muy fácil lectura e incluye datos precolombinos, colectores, referencias y comentarios sobre los estudios taxonómicos y sistemáticos, ecológicos, paleontológicos, arqueológicos, médico-sanitarios, introducciones de especies, así como sobre los diferentes usos que se ha dado a los moluscos continentales.

La parte más extensa de este capítulo es la de “Colectores” en donde se incluyen nombres de naturalistas y científicos, países e instituciones de origen, años de visita, tipos de investigaciones que realizaban y grupos biológicos que coleccionaban, relaciones con instituciones colombianas, entre otros datos.

En resumen, el apartado histórico del libro es extenso, sumamente interesante, detallado, excelentemente bien documentado y con la visión crítica necesaria. En consecuencia, este capítulo es de una gran calidad.

En cuanto a invertebrados se refiere, con la documentación que se hace en el libro de los 156 géneros y 659 especies de moluscos terrestres y dulceacuícolas, se contribuye en forma importante con la información que ha colocado a Colombia como uno de los países megadiversos.

La cuantificación cuidadosa de la “Diversidad Taxonómica” de gastrópodos y bivalvos y las comparaciones con otros países de Sudamérica, le otorgan al libro un valor de utilidad especial y adicional, dado que esto permite también, en términos de diversidad malacológica, comparaciones en un contexto continental con Centro y Norteamérica, o bien más amplios.

Un elemento adicional e importante del libro es el apartado o capítulo de “Distribución Geográfica” (con una buena síntesis geológico-biogeográfica), trabajado suficientemente y en forma muy meticulosa. Llama especialmente la atención la sección de “Endemismos” y la tabla de presencia de especies según las regiones naturales del país, tabla que define en parte las áreas geográficas que requieren más revisión. Una pregunta es consecuencia obligada de lo anterior: ¿Qué nos reserva el muestreo y la

recolección minuciosa de moluscos terrestres en áreas aun no revisadas considerando los diversos tipos de vegetación de Colombia?

Nueve tablas complementan los capítulos de “Diversidad Taxonómica” y “Distribución Geográfica”.

El “Catálogo General” (195 páginas), objetivo principal del libro (y la sección necesariamente más valiosa y en torno a la cual finalmente giran los demás capítulos y estos comentarios), tal como se describe en la “Metodología”, está bien organizado.

Existen publicaciones muy importantes en años recientes o relativamente recientes que establecen el estado actual del conocimiento malacológico continental (e incluso marino) de algunos países latinoamericanos, o al menos de extensas regiones terrestres o marinas, como el caso de Brasil, Costa Rica, Chile, México, Nicaragua, Perú y varios más. Con el catálogo mismo y la obra aquí comentada, Colombia se une a esta lista en forma muy distinguida.

La “Bibliografía” es vasta y completa. El útil “Índice de Nombres Científicos” es un inmejorable complemento de este importante libro, altamente recomendable, por sus enfoques y organización, no sólo para los interesados en la malacología.

**ALFONSO CORREA SANDOVAL**

Instituto Tecnológico de Ciudad Victoria

Ciudad Victoria, Tamaulipas. México.